

# **El Gran Reinicio (Reseteo): reflexiones sobre el tema de la elite global**

The Great Reset (Reset):  
Reflections on the Theme of  
the Global Elites

**Dra. C. Giovanna Campani**

Universidad de Florencia

e-mail: [giovanna.campani@unifi.it](mailto:giovanna.campani@unifi.it)

Número ORCID: 0000-0002-6954-1054

## Resumen

El término "Great Reset" fue introducido por primera vez en 2010, es decir, en el período posterior a la crisis de 2007-2008, por Richard Florida en su libro *The Great Reset: How the Post-Crash Economy Will Change the Way We Live and Work*, pero la referencia actual va principalmente al breve ensayo de Klaus Schwab y Thierry Malleret publicado en julio de 2020 COVID-19: *The Great Reset*, que presenta la pandemia del Covid-19 como una gran oportunidad para un gran "reset" de la economía mundial y más en general de los sistemas democráticos. El texto representa una síntesis de los proyectos discutidos en la reunión anual del Foro Económico Mundial de Davos (WEF) en junio de 2020 durante la cual el fundador y director ejecutivo del WEF, Klaus Schwab, lanzó el llamamiento por un futuro más inteligente y verde, aprovechando innovaciones tecnológicas producidas por la quinta revolución industrial. De hecho, los *lockdowns* impuestos a las poblaciones habrían permitido la promoción de la idea del "Digital New Deal" catalizada por el Foro Económico Mundial, que se refiere a la creciente automatización de los servicios como un nuevo estándar en salud, turismo y comercio que se consideran uno de las principales armas en la lucha contra el Covid-19, y para impulsar la recuperación económica. En este contexto, el Foro Económico Mundial promueve el uso de accesorios personales "inteligentes" (como pulseras o llaveros) que ayudan a crear archivos de contactos de las personas y que también pueden hacerse obligatorios. Esta tecnología también se puede interconectar con los pasaportes Covid (o vacunas o pases Covid) y se puede interconectar aún más con la tecnología *blockchain* y usarse como un sistema de control social para las emisiones de CO<sub>2</sub>. El pretexto del Covid-19 y el consecuente "saneamiento" de la sociedad sería, por tanto, la oportunidad perfecta para introducir tecnologías digitales con el fin de controlar y orientar el comportamiento de los ciudadanos hacia las recomendaciones de los gobiernos sobre el modelo de crédito social al estilo chino. Frente a esta visión de futuro desarrollada en el Great Reset, han surgido teorías que identifican en la estructura del Foro Económico Mundial un centro de poder político a nivel global, una especie de punta del iceberg de una elite global descrita, décadas atrás, por Zygmunt Bauman y por otros sociólogos como una verdadera Superclase. Es una superelite, global y sin estado, no sujeta a mecanismos nacionales de control democrático y capaz de influir, incluso sustancialmente, en las políticas de las naciones individuales con poder financiero, de cabildeo (por ejemplo, con el programa de los Jóvenes Líderes Globales, Young Global Leaders) y de los medios. El artículo analiza varios trabajos sobre el tema principalmente de autores franceses Modeste Schwartz, *Le magicien de Davos: vérité (s) et mensonge (s) de la Grande Réinitialisation*; Eric Verhaege, *El gran reinicio: mitos y realidades*; Olivier Piacentini, *La mundialización totalitaria*; y otros, aclarando la diferencia entre teorías de la conspiración y crítica en el papel de las elites transnacionales.

**Palabras clave:** Reinicio, globalización, elite, digital, Covid-19, capitalismo, conspiración.

---

## **Abstract**

The term "Great Reset" was first introduced in 2010, i.e. in the aftermath of the 2007-2008 crisis, by Richard Florida in his book "The Great Reset: How the Post-Crash Economy Will Change the Way We Live and Work", but the current reference goes mainly to the short essay by Klaus Schwab and Thierry Malleret published in July 2020 COVID-19: The Great Reset, which presents the Covid-19 pandemic as a great opportunity for a great "reset" of the world economy and more generally of democratic systems. The text represents a synthesis of the projects discussed at the World Economic Forum (WEF) annual meeting in Davos in June 2020 during which WEF founder and CEO Klaus Schwab launched the call for a smarter, greener future, taking advantage of technological innovations produced by the fifth industrial revolution. In fact, the "lockdowns" imposed on the populations would have allowed the promotion of the idea of the "Digital New Deal" catalyzed by the World Economic Forum, which refers to the increasing automation of services as a new standard in health, tourism and trade that are considered one of the main weapons in the fight against Covid-19, and to boost economic recovery. In this context, the World Economic Forum promotes the use of "smart" personal accessories (such as bracelets or key rings) that help create contact files of people and that can also be made mandatory. This technology can also be interconnected with Covid passports (or Covid vaccines or passes) and can be further interconnected with blockchain technology and used as a social control system for CO2 emissions. The pretext of Covid-19 and the consequent "health dictatorship" of society would therefore be the perfect opportunity to introduce digital technologies in order to control and guide the behavior of citizens towards the recommendations of governments on the credit model. Chinese-style society. Faced with this vision of the future developed in the Great Reset, theories have emerged that identify the structure of the World Economic Forum as a center of global political power, a kind of tip of the iceberg of a global elite described, decades ago, by Zygmunt Bauman and by other sociologists as a true Superclass. It is a super-elite, global and stateless, not subject to national mechanisms of democratic control and capable of influencing, even substantially, the policies of individual nations with financial power, lobbying (for example with the program of the Young Global Leaders-Young Global Leaders) and the media. The article analyzes various works on the subject-mainly by French authors Modeste Schwartz, *Le magicien de Davos: vérité (s) et mensonge (s) de la Grande Réinitialisation*; Eric Verhaege, *The Great Restart: Myths and Realities*; Olivier Piacentini, *Totalitarian globalization*; and others, clarifying the difference between conspiracy theories and criticizing the role of transnational elites.

**Key words:** Reset, globalization, elite, digital, Covid-19, capitalism, conspiracy.



“Es más fácil engañar a la gente que convencerla de que ha sido engañada”.

Mark Twain

## Introducción

**E**l término Gran Reinicio (*Great Reset* en inglés), aunque a veces se utilizó en años pasados —como por ejemplo por Richard Florida (2010) en relación con la crisis económica de 2008-2009—, hoy corresponde casi exclusivamente al título del libro: *COVID-19: the Great Reset* publicado en julio de 2020, cuyos autores son el más célebre Klaus Schwab, ingeniero, economista, fundador —allá por 1971— del Foro Económico Mundial de Davos, lugar de encuentro para los representantes del capitalismo global (grandes bancos, fondos de inversión, empresas multinacionales), políticos, así como algunos intelectuales selectos (por ejemplo, Yuval Harari) y el menos conocido Thierry Malleret, asesor, en los años ochenta y noventa, del primer ministro socialista francés Michel Rocard.

Los autores del *Great Reset* hacen un llamado a los gobiernos e instituciones para que utilicen la pandemia de COVID-19 y los *lockdowns* (confinamientos) introducidos en

muchos países —especialmente occidentales— para cambiar los comportamientos sociales, y acelerar la cuarta revolución industrial —la de la digitalización. Están a favor de la intervención del Estado para imponer la transición ecológica y la economía circular y justifican la vigilancia de todos los individuos gracias a Internet y al reconocimiento facial. Los diversos temas del *Great Reset* habían sido objeto de debate durante el Forum de Davos en junio de 2020.

Presentado por los autores como un proyecto social, económico y político, capaz de responder a los desafíos —ante todo ambientales— de nuestra época, el *Great Reset* ha sido criticado por miembros de la izquierda mundial,<sup>1</sup> incluso Naomi Klein, y por opositores a la globalización, de diferentes colores políticos, pero defensores de

---

<sup>1</sup> See for example, <https://rosalux-geneva.org/the-great-reset-the-world-economic-forum-recycles-its-old-recipes/>.

los estados nacionales. Las opiniones críticas han identificado en el modelo del *Great Reset* una sociedad feroz de vigilancia, la rebaja del nivel de vida, un gobierno mundial.

Desde hace años, numerosos economistas han destacado el aumento, dentro de los países desarrollados, de una desigualdad social y económica cada vez más marcada, identificando la causa de este fenómeno en la globalización desregulada. Recordemos, por ejemplo, la obra fundamental de Thomas Piketty sobre las desigualdades y el capital en el siglo XXI (Piketty, 2014).

¿Considerando el impacto de la globalización sobre las desigualdades —de qué credibilidad pueden presumir los multimillonarios del capitalismo global (el famoso 1%) reunidos en Davos, cuando proponen una reorganización a favor de las masas populares? ¿No es más probable que el uso de las nuevas tecnologías (la cuarta revolución industrial) acabe favoreciendo a los más ricos y poderosos, haciéndolos aún más ricos y poderosos? Esta es la tesis de varios autores —pertenecientes a distintas ideas políticas—, que también denuncian el riesgo para la democracia frente a las herramientas de control que posibilitan las nuevas tecnologías (la cuarta revolución industrial), y de las que el Green Pass europeo (Pase Verde) —que permitía solamente a los vacunados y a los testados para el COVID-19 de desplazarse— fue un primero ejemplo.

La duda de que el impacto del *Great Reset* para la elite del 1% y el 99% (los demás) favorezca a los primeros y no a los segundos, debería surgir en cualquier cabeza pensan-

te que haya oído siquiera hablar de Carlo Marx, pero de cierta frase de Jesús de Nazaret... es más fácil que un camello pase por el ojo de una aguja que un rico vaya al cielo...

Sin embargo, en Europa el evanescente centro-izquierda o frente progresista o izquierda fucsia (como la llama el filósofo italiano Diego Fusaro,<sup>2</sup> considerando que al color rojo se ha substituido por un color más de moda) —sobrevivientes de socialistas franceses, comunistas italianos y socialdemócratas alemanes— aplaudió el *Great Reset* como un proyecto verde y sostenible (palabras hoy omnipresentes en el lenguaje de la política europea) para mejorar la vida de todos, en línea con la Agenda 2030 de las Naciones Unidas. Cierta prensa *mainstream* —principalmente del área progresista, véase *Libération* y *Le Monde* en Francia, *The Guardian* en Gran Bretaña, *Repubblica* y *Corriere della Sera* en Italia— acusan de conspiración a cualquier voz que critique las ideas propuestas en el *Great Reset* y cualquier atribución de intenciones maliciosas a filántropos multimillonarios.

Para esta prensa, la conspiración es apoyar la falsa teoría de que los talentosos multimillonarios de Davos (que en cambio solo quieren el bien de la humanidad) actuarían en su propio interés. Más allá de que muchos de los autores críticos del *Great Reset* no hablan en absoluto de conspiraciones, es desconcertante que sea acusada de conspiración cualquier reflexión que hoy intente analizar como las elites operan en redes —en algunos casos— cubiertas por el secreto —como es el caso de la masonería— fuera de los parlamentos de los estados, y com-

---

<sup>2</sup> <https://www.filosofico.net/diegofusaro/tag/sinistra-fucsia/>.

prender cual papel estas redes juegan en el acontecer político nacional o mundial —y como este papel sea más o menos preponderante— más o menos benigno.

Por mi formación —histórico-filosófica (marxista, hegeliana y gramsciana, pero también weberiana y, luego, antropológica)—, siento una profunda dificultad en la comprensión de categorías como *conspiración* y también *fake news* para explicar eventos y procesos políticos-sociales. Lamentablemente, los últimos años —sobre todo en Occidente— nos han arrastrado a una degradación intelectual —quizás comparable a la vivida durante la caída del Imperio Romano, cuando la filosofía y la búsqueda del sentido de la vida a través del conocimiento fueron sustituidas por dogmas impuestos en nombre de una fe.

Con este pequeño artículo he tratado pues de entender el origen y los aspectos más importantes de *The Great Reset* y también de hacer un poco de justicia a algunos autores que —como se habría hecho en otros tiempos— intentan comprender las dinámicas de la lucha de clases y el capitalismo que están detrás de la propuesta económico-política del *Great Reset*. Tratando de orientarme en la inmensa literatura sobre *Great Reset*, seleccioné algunos autores franceses, que por su perfil académico y currículum profesional responden a las categorías de investigadores, politólogos y académicos, capaces de producir análisis complejos, y ciertamente no a las categorías de los ideólogos propagandistas.

En el curso de mi pequeña investigación, descubrí que los propagandistas ideológicos se encuentran también entre los que propugnan el *Great Reset*. Tal vez convendría recordar a los autodenominados progresis-

tas —muy verdes y pocos rojos— que las revoluciones que condujeron a la emancipación de los individuos y los pueblos las hicieron generalmente las masas explotadas y no las elites, aunque algunas elites podían haber preparado el terreno como en el caso de los masones en el siglo de las luces. Pero, aunque Voltaire tenía cierta admiración por el Rey de Prusia, la Revolución Francesa no fue hecha principalmente por reyes, aristócratas o clérigos: el papel del pueblo de París, que el 14 de julio 1789, se fue a tomar la Bastilla, fue sin embargo importante.

### **¿Qué es el Gran Reinicio (Great Reset)? ¿Un programa para un futuro sostenible o una conspiración?**

El término *Great Reset* fue introducido por primera vez en 2010, es decir, en el período posterior a la crisis de 2008-2009, por Richard Florida en su libro *The Great Reset: How the Post-Crash Economy Will Change the Way We Live and Work*, pero, como se ha señalado en la introducción, la referencia de hoy se dirige principalmente al ensayo de Klaus Schwab y Thierry Malleret publicado en julio de 2020 *COVID-19: The Great Reset*, que fue inmediatamente disponible gratuitamente en internet como producto del Foro Económico Mundial de Davos, del que Klaus Schwab es fundador y director ejecutivo desde 1971, ya que representa una síntesis de los proyectos discutidos en la reunión anual de junio de 2020.

El texto presenta la pandemia de Covid-19 como una gran oportunidad para un gran reinicio de la economía mundial y, en general, de los sistemas democráticos, para construir un futuro más inteligente y verde,

aprovechando las innovaciones tecnológicas producidas por la cuarta revolución industrial. Durante la cumbre del Fórum de junio 2020, estas ideas fueron expresadas por diferentes participantes, como el Príncipe de Gales, "... la pandemia del Covid-19 es una oportunidad de oro, para cambiar el sistema económico poniendo la naturaleza en el centro del debate no se puede perder el tiempo para aprovechar este margen de oportunidad..." y el Secretario General de las Naciones Unidas, Antonio Guterres: "... debemos construir sociedades y economías sostenibles y resilientes frente a las pandemias y cambio climático".

Por lo tanto, los *lockdowns* y las medidas restrictivas y de control impuestas a las poblaciones habrían representado una ocasión histórica para imponer la transición ecológica, cambiando los comportamientos sociales y acelerando la cuarta revolución industrial. El impulso de la idea *Digital New Deal* catalizada por el Foro Económico Mundial hace referencia a la creciente automatización de los servicios como un nuevo estándar en salud, turismo y comercio que son considerados como una de las principales armas en la lucha contra el Covid-19, y para promover la recuperación económica. En este contexto, el Foro Económico Mundial promueve el uso de accesorios personales "inteligentes" (como pulseras o llaveros) que ayuden a crear archivos de contactos de las personas y que también se puedan hacer obligatorios. Esta tecnología también se puede interconectar con los pasaportes Covid (o vacunas o pases Covid) y se puede interconectar aún más con la tecnología *blockchain* y usarse como un sistema de control social, por ejemplo, para las emisiones de CO<sub>2</sub> en la lucha contra el cambio climático.

El pretexto del Covid-19 y la consecuente "saneamiento" de la sociedad sería, por tanto, la oportunidad perfecta para introducir tecnologías digitales con el fin de controlar y orientar el comportamiento de los ciudadanos hacia las recomendaciones de los gobiernos sobre el modelo de crédito social al estilo chino.

Más allá de los juicios sobre los contenidos del texto, la publicación del *Great Reset* futuro brillante o distopía orwelliana— como propuesta de cosmovisión a implementar, plantea una serie de interrogantes para las ciencias político-sociales y el análisis geopolítico: el *World Economic Forum* es un organismo privado, pero es al mismo tiempo una red de relaciones que implican personas que operan en estructuras públicas y tienen un papel decisonal en estas estructuras, incluso los gobiernos. La primera pregunta podría ser, entonces: ¿Cuál es el papel de estas organizaciones supranacionales hoy con respecto a las decisiones políticas nacionales? La pregunta concierne al WEF, pero también a la Fundación Bill y Melinda Gates, que tiene excelentes relaciones con el WEF, o el Bilderberg Group. Los críticos del *Great Reset* identifican en la estructura del Foro Económico Mundial un centro de poder político a nivel global, una especie de punta del iceberg de una elite global descrita hace décadas por Zygmunt Bauman y otros sociólogos como una verdadera *SuperClass*.

Esta *Superclass*, global y apátrida, no sujeta a mecanismos nacionales de control democrático, sería capaz de influir, de manera sustancial, en las políticas de las naciones individuales con poder financiero, de cabildeo y de medios. Davos sería, por tanto, una especie de sindicato de la elite glo-

balista y *The Great Reset* sería su manifiesto. En esta perspectiva, el papel de los Estados Nacionales terminaría reducido a un simple ejecutor del orden decidido por estas "aristocracias" planetarias. En este contexto, ¿todavía tiene sentido hablar de democracia en Occidente, o ya estamos en un régimen oligárquico?

## Maquiavelo, Foscolo y la lucha de clases

¿Cómo se declina el tema de la conspiración en relación con estas preguntas? Mientras que las acusaciones de "conspiracionismo" por parte del *mainstream* contra cualquier acercamiento crítico a las elites demuestran superficialidad, la polémica recurrente entre la conspiración y la evolución estructural de los procesos sociopolíticos y socioeconómicos merece una reflexión. La historia es algo compleja, avanza no sólo porque algún titiritero, enfermo de poder, ha planeado una comedia o una tragedia, sino por un entrelazamiento de acciones y contra acciones de diferentes fuerzas en pugna entre sí, así como por cambios estructurales, muchas veces externos a la esfera política, pero provenientes de la esfera productiva material.

Desgraciadamente hoy —en el desolador empobrecimiento del debate— esta polémica se ve tergiversada por la interpretación negativa de la noción de *conspiración*, atribuida a cualquier reflexión que intente abordar la cuestión de los grupos de elite que operan en redes al margen de los parlamentos, influyendo en los parlamentos nacionales o acontecimientos políticos mundiales.

François Belliot (2022) escribe que el término *conspiración* ingresó al diccionario re-

cién a fines de 2010. Es un fraude semántico, ya que los términos deberían referirse a quienes fomentan complots, mientras que en cambio se aplican a quienes los denuncian. El tema de la conspiración fue particularmente importante en relación con el 11 de septiembre y se acentuó con la pandemia del COVID. Quienes han hecho de la denuncia de los teóricos de la conspiración su trabajo como *Conspiracy Watch* quieren deslegitimarlos a toda costa, lanzando una serie de acusaciones más (extremismo ahora de derecha, ahora de izquierda, antisemitismo, racismo, homofobia...)

Los cazadores de conspiraciones deben aceptar necesariamente que las conspiraciones siempre han existido en la historia: por poner un ejemplo, los cielos de Roma vieron la conspiración de Catilina, el asesinato de César y hace cincuenta años la operación Gladio (para frustrar el peligro del comunismo), la Loja masónica P2. Curiosamente, los buscadores de conspiraciones aceptan la existencia de tramas históricas, ¡pero niegan que las haya habido desde el año 2000! ¡Curiosa visión del mundo que arroja por la borda la laboriosa elaboración del pensamiento histórico y político occidental, que busca estructuras, procesos y dinámicas del poder detrás de las apariencias! En el mundo panglossiano (Pangloss fue el maestro optimista del Cándido de Voltaire, inspirado por la filosofía de Leibniz, todo va por lo mejor, de los teóricos anticonspirativos, todo sucede con la máxima transparencia a la luz del sol gracias a gobernantes honestos que actúan como sabios en el mejor de los mundos posibles.

La visión panglossiana de las relaciones de poder ignora por completo el hecho de que durante milenios la historia de la hu-

manidad ha sido la lucha entre unos pocos y muchos, los pocos que, para dominar a los muchos, inventan métodos, tácticas, estrategias y narrativas para cumplir su propósito de controlar a los dominados. Comenzó con chamanes, hechiceros, sacerdotes, luego se unieron príncipes, papas, guerreros y banqueros. Las partes implicadas se denominaban plebeyos y patricios, campesinos y señores feudales, obreros y señores y, por último, pueblos y elites. La lucha de clases siempre fue y es, que a menudo se gana, ya sea conspirando o desenmascarando conspiraciones.

En el año 1800, Ugo Foscolo visitó la tumba de Niccolò Macchiavelli en la Iglesia de Santa Croce en Florencia. Para recordar al antiguo secretario de la República Florentina, autor de *El Príncipe*, el poeta escribió estos versos: "ese grande, que templando el cetro a los gobernantes luego lo poda y revela al pueblo qué lágrimas gotea y qué sangre". Hubo una cara oculta del poder para Foscolo, en el año 1800, por supuesto. "Templando el cetro a los gobernantes..."<sup>3</sup>

Se dirá que las democracias son diferentes de los antiguos regímenes despóticos a los que se refería Maquiavelo... Sin embargo, ni siquiera las democracias han escapado a las prácticas de conspiración: pensemos en el caso italiano y la estrategia de tensión (utilización de los servicios secretos para desacreditar las fuerzas de izquierda y luchar contra el comunismo) o conspira-

ciones organizadas por la CIA en el todo el mundo, a pesar que Estados Unidos sea una democracia.

Asumir que las democracias occidentales operan solo por el bien común con absoluta transparencia es una operación que introduce en la geopolítica los esquemas conceptuales de Rambo o los cómics de Mickey por el bien de la humanidad y no por su negocio, nos lleva a un nivel preanalítico, que ya no tiene nada que ver con las ciencias sociales. Asumir que elites poderosas, como los participantes del Forum de Davos piensen en el bien común, es aún más ingenuo.

## La influencia de las elites globales sobre las políticas nacionales

Quizá no sea legítimo plantear dudas ante el documento del *Great Reset* que, con el pretexto de hacer el bien, ensalza medidas autoritarias —los *lockdowns* (confinamientos), fuertemente lesivos para la libertad individual— y de dudoso impacto desde el punto de vista sanitario como ya lo denunció la Declaración de *Great Barrington* en noviembre de 2020, cómo luego fue confirmado por varios estudios, como el trabajo de John Ioannidis<sup>4</sup> y como, más de recién, fue acertado por el mismo primer ministro británico Rishi Sunak<sup>5</sup>?

Agregamos que las actividades conspirativas precisan ser secretas. Ahora, el

---

<sup>3</sup> Dei Sepolcri Quel grande|che temprando lo scettro à regnatori|gli allòr ne sfronda, ed alle genti svela|di che lagrime grondi e di che sangue-Ugo Foscolo.

<sup>4</sup> <https://gbdeclaration.org>; <https://www.youtube.com/watch?v=GXIeN7KFqdcl>.

<sup>5</sup> <https://www.spectator.co.uk/article/the-lockdown-files-rishi-sunak-on-what-we-werent-told/>; <https://www.aier.org/article/the-failure-of-imperial-college-modeling-is-far-worse-than-we-knew/>.

proyecto del *Great Reset* no es secreto. Existe, por tanto, una voluntad explícita de difundir el mensaje por parte de los autores —evidentemente con el objetivo de incidir en la realidad— que el Foro Económico Mundial no oculta. Una prueba más de como el Fórum quiere desarrollar una influencia global son las referencias cruzadas entre la iniciativa *Great Reset*, la Plataforma de Acción Covid-19 del WEF (Foro Económico Mundial) y otros formatos, en los que el WEF siempre moviliza a diversas partes interesadas del mundo, como la Fundación Bill y Melinda Gates. La fuerte relación entre el Fórum de Davos y Bill Gates no es escondida. Tampoco Bill Gates oculta a sus proyectos, “vacunar el mundo”. Bill Gates habla de “la década de las vacunas”, es decir, pasar a la “humanidad” (o al menos, la parte de ella que la dejará ir) de la inmunidad natural a la inmunidad artificial.

Para concluir en este punto: ¿Qué más es el programa de jóvenes líderes mundiales —al cual han participado Tony Blair, Justin Trudeau, Fianna Martin, Giacinta Arden y Gabriel Attal— sino una herramienta para influir y controlar las políticas nacionales de los distintos estados?

¿Cómo no advertir que algunos líderes, una vez contratados como jefes de Estado, fueron los más dispuestos a apoyarse en las medidas represivas de confinamiento, vacunación obligatoria, etc. adoptadas para contrarrestar la epidemia, medidas que, según Schwab y Millaret, también favorecen la aceleración del *Great Reset*? Estas medi-

das también requerían una cierta cantidad de autoritarismo, como señaló el periodista canadiense Michael Taube (2022),<sup>6</sup> columnista de Troy Media y Loonie Politics, y redactor de discursos del ex primer ministro canadiense Stephen Harper.

“Curiosamente, Covid-19 ha convertido a los liberales modernos como el Sr. Trudeau y la primera ministra de Nueva Zelanda, Jacinda Ardern, en algo de naturaleza un poco más siniestra, liberales antiliberales. Se han vuelto bastante autoritarios, más que felices de proponer y aprobar capas y capas de restricciones gubernamentales. Esto incluye todo, desde medidas extremas de bloqueo hasta la financiación de ayuda de emergencia para personas y empresas que han destrozado la economía mundial.”<sup>7</sup>

Trudeau y Ardern fueron dos “*Young global leaders*” de Davos. Es interesante considerar como, para los dos, el enfoque del liderazgo autoritario durante el Covid-19 ha sido notablemente similar.

Cuando evocamos la oligarquía, el poder blando, las redes de influencia, más o menos conscientemente, siempre tenemos una tendencia (condicionada por nuestro conocimiento del pasado: a imaginar “partidos”: estructuras rígidas, piramidales, reguladas y que obligan al uso del secreto como analiza Modeste Schwarz (2021), el poder supra institucional de nuestro tiempo (Davos, Bilderberg) tiene la misma estructura reticular, flexible y resiliente que todos los demás productos sociales de la posmodernidad (tribus urbanas, “islam político”, “fachosfera”, etc.):

---

<sup>6</sup><https://www.telegraph.co.uk/news/2022/02/10/authoritarian-trudeau-has-no-excuse-irrational-assault-freedom/>.

<sup>7</sup>Authoritarian Trudeau has no excuse for his irrational assault on freedom Like Jacinda Ardern, Canada's 'liberal' leader has abandoned the fundamental tenets of democracy, 22 February 2022.

incluso se caracteriza por excelencia por esta estructura.

La teoría marxista nos ofrece interpretaciones interesantes para interpretar el *Great Reset*. Con el tiempo, la lucha de clases: que sea el 1% de los privilegiados los que trabajen por el bien de la humanidad, dejémoslo a las películas de Hollywood ya los Caballeros Jedi. El sistema neoliberal del que Davos es expresión ha producido esencialmente un aumento de las desigualdades en el mundo y es profundamente rechazado por lo que se llama el Sur Global en un proceso de lucha de clases planetaria. Podríamos seguir por esta línea durante horas. Lo que es sorprendente, en todo caso, es la membresía ingenua de las fuerzas progresistas occidentales —y especialmente europeas— empañada por las invitaciones del FEM a Greta Thunberg para hablar sobre el cambio climático frente a Schwab y Cristina Lagarde, del Fondo Monetario Internacional.

Otro campo de análisis de inspiración marxista se refiere a la relación de la estructura y la superestructura, la irrupción de nuevas formas materiales de producción, el desquiciamiento del orden económico, político y social como consecuencia del desarrollo tecnológico. Y aquí podemos identificar elementos de “evolución estructural” en la cuarta revolución industrial, que conducen a un cambio en el sistema capitalista. El *Great Reset* plantea estos cambios imaginando una estrecha superposición entre el capital y el estado.

En el pensamiento marxista, el tema de cómo lograr la hegemonía cultural en la perspectiva de un cambio socio-político (potencialmente revolucionario) fue desarrollado por el filósofo italiano Antonio Gramsci. ¿No es esta la operación detrás del Gran Reini-

cio-cultura hegemónica? No cabe duda que el *Great Reset* parece una aspiración profunda a construir una cultura hegemónica-ecologista, pero admirativa de las posibilidades de las nuevas tecnologías, al punto de pensar la hibridación entre el hombre y la machina (visión transhumanista), liberal, pero al mismo tiempo autoritaria.

¿Cómo se construye hoy al tiempo de los medios de comunicación de masa una ideología hegemónica? En el evento de 2001 “A Global Pandemic exercise” coordinado el 18 de octubre de 2019 por la Universidad Johns Hopkins, la Fundación Bill y Melinda Gates y el Foro Económico Mundial, se sentaron las bases teóricas del control gubernamental de los medios. El propósito de este “ejercicio” fue identificar los puntos de inflexión para prepararse para una pandemia mundial. Una de las principales recomendaciones desarrolladas en ese contexto fue que los gobiernos deberían crear alianzas con los medios de comunicación y con las empresas propietarias de las plataformas sociales para adquirir la capacidad de controlar la información y priorizar los mensajes autoritarios y perentorios decididos por los gobiernos (y por quienes los controlan), censurando al mismo tiempo otras fuentes de información (lo que posteriormente ha encontrado una aplicación concreta en Europa, especialmente en Italia).

En la última parte del artículo hemos seleccionado algunas reflexiones teóricas de académicos franceses, que nos parecieron interesantes y cualificados desde el punto de vista científico. La literatura que trata del *Great Reset* siendo muy amplia, hay también muchos excelentes investigadores estadounidenses, británicos

e italianos que no hemos podido mencionar aquí.

## **Algunos análisis e interpretaciones: por un estado del arte del Great Reset**

Entre los primeros estudios consagrados al *Great Reset* destacamos el libro de Eric Verhaege (2021), *Le Great Reset: mythes et réalités*. Verhaege también tiene un sitio web *Le Courrier des Stratèges*, donde se presentan varios artículos de análisis geopolítico. Verhaege intenta explicar por qué el *Great Reset* dio lugar a teorías de conspiración, ya que continúa la idea de que la pandemia y el coronavirus son una oportunidad para superar barreras, y que en ese sentido es necesario utilizar la pandemia y hacerla extender en el tiempo, incluso, escriben Schwab y Malleret, “es necesario extenderla tanto como posible el estado de emergencia sanitaria para cambiar irremediamente el comportamiento humano. Y cuanto más tiempo se mantenga a la gente en confinamiento o bajo la presión de la emergencia sanitaria, con miedo al virus, más fácil y duraderamente será posible modificar su antiguo comportamiento, hacer emerger un hombre nuevo. Es el punto mismo que esconde el mayor peligro para nuestras libertades, pero también para la visión misma del hombre. En el fondo, esta idea de un Hombre Nuevo que sale de la pandemia... es la idea de los sistemas totalitarios” (Verhaeghe, 2021).

Otro interesante analista francés Philippe Murer (economista de renombre, Jacques Sapir Fondation Chevenement)<sup>8</sup> ve en

Davos la unión de la elite globalista, y en el *Gran Reset* su agenda, que constituiría una mezcla de tecnologías y organización de un gobierno mundial, donde el liberalismo social y económico se combina con el autoritarismo de tipo feudal.

Un análisis particular es el de Modeste Schwarz, *nom de plume* de Raoul Weiss, autor, lingüista y traductor francés, alumno de la Escuela Normal Superior, autor de *Le magicien de Davos: vérité (s) et mensonge (s) del Great Reset*.

Schwartz analiza los contenidos del Gran Reinicio, identificando dentro de elementos de lo que él llama “progresismo occidental” (*progressisme qui n'a rien a voir avec socialisme —voire meme avec les principes de la Revolution française— liberte fraternite egalite*) —*socialisme technocratique verte*.

Para Schwartz, el Gran Reseteo es una especie de “manifiesto” de cierto progresismo occidental, su función “no es ni dirigirse a los líderes reales (hay boletines informativos para eso como el publicado por Thierry Malleret), ni dirigirse a las masas (que se considera que ya no leen de todos modos, de ahí la ausencia de “titulares”), sino para informar el pensamiento de lo que yo llamo globalista de gestión media: personal de gobiernos “nacionales” (subyugados a la oligarquía, como lo somos nosotros). cada vez más conscientes), altos funcionarios, académicos...” Los que de alguna manera representan al clero, en esta nueva estructura oligárquica y neoaristocrática. Para entender el Gran Reinicio debemos esforzarnos por leerlo a través de los ojos de esta clase de cómplices del globalismo,

---

<sup>8</sup> <https://www.babelio.com/auteur/Philippe-Murer/313810>.

y así equiparnos, con fines hermenéuticos, con los mitos que informan su visión del mundo.

“Estas son personas que, en diversos grados, ya fueron conquistadas por las tesis del “socialismo verde” de Greta Thunberg, y en particular por su mito climático; como miembros de la tecnoestructura terciarizada (empleados de instituciones “públicas” o “multinacionales”, que cada vez más equivalen a lo mismo)”.

Modeste Schwatz argumenta que en este clero intermedio existe un prejuicio negativo contra lo que ellos llaman “capitalismo” que, en su boca, obviamente nunca se refiere al poder financiero de sus amos, hasta que solo a la libertad de emprender, a las pequeñas empresas y a la cuenta propia logran así combinar sus dependencias del gran capital financiero con ciertas ideas socialistas post-68.

En este ámbito también se inserta la idea del fin de la propiedad privada —no tendrás nada y serás feliz. También comparten el dogma de unidireccionalidad de la historia como el eje central del pensamiento progresista.

Schwartz también responde a la pregunta sobre la idea de capitalismo detrás del Gran Reinicio, refiriéndose al socialdemócrata Hilferding —problemática, una anexión de facto del Estado por una superestructura financiera que sería producto de la última etapa de desarrollo/financiarismo/concentración del capital. Para Hilferding, “los banqueros anglosajones, animados por el mismo ideal iluminista que los bolcheviques a quienes discretamente financiaban, harían, llegado su momento, un trabajo mucho mejor que los pocos excitados que, en torno a Lenin, iban a in-

tentar, siete más tarde —contra todas las predicciones/recomendaciones del propio Marx— para precipitar la evolución histórica forzando al socialismo, a punta de pistola, a una sociedad agraria y ‘atrasada’” (léase: religiosa), en ruso.

Y, de hecho, al imaginar su “Brave New World, Huxley claramente tenía en mente un escenario futuroológico mucho más cercano a las tesis de Hilferding que a las de Lenin, lo cual no es sorprendente, cuando sabemos que el entorno directo (incluida la familia) dijo que Huxley estaba repleto con globalistas socialdemócratas del tipo que poco después se uniría en torno a la Sociedad Fabiana (uno de los antepasados ideológicos más directos de Davos).”

De repente, el (falso) debate “¿revolución ‘cripto-comunista’ o apogeo del capitalismo? Puede encontrar una ‘reflexión literaria’ en el debate ‘Nueva normalidad covid: ¿1984 o Brave New World?’”. “Es a esta serie de debates entrelazados que dedico, en *Le Magicien de Davos*, uno de los capítulos iniciales —quizás el más importante de la obra desde el punto de vista de la filosofía política.”

Entre los otros autores que contribuyen a la reflexión sobre el tema podemos mencionar Olivier Piacentini (2020) y Guillaume Bigot (2020). Este último denuncia la influencia de la gestión anglosajona al tiempo que afirman la voluntad del pueblo de recuperar soberanía política.

## **New Normal, destrucción de estados y transhumanismo**

En este artículo, nos hemos concentrado sobre autores franceses, pero también el mundo anglosajón, Estados Unidos y

Gran Bretaña, la crítica a la nueva normalidad y al globalismo atraviesa la política y la no ficción. En este escenario, un punto de suma importancia es la cuestión de los Estados Nacionales que quedarían reducidos a un simple ejecutor del orden decidido por estas "aristocracias" planetarias. En algunos casos, estas críticas se han sumado a la duda frente a los riesgos de la vacunación con los productos a MRNA. Médicos famosos se han sumado a esta crítica, como por ejemplo Doctor Robert Malone, importante investigador de las vacunas a MRNA:<sup>9</sup> "Vienen de un sistema de creencias que dice que los estados nacionales son una idea obsoleta y que tenemos que tener un gobierno mundial que sea básicamente una fusión de los intereses de las corporaciones y la política, la política global y tenemos para empezar por averiguar quiénes son, sacarlos de sus cargos, asegurarnos de que no formen parte de nuestro gobierno (...) Tenemos que recuperar la propiedad de nuestro país. Si crees en la Constitución, si crees en los principios de la libertad de expresión y la autonomía personal, la autonomía médica y la autonomía en todos los niveles, es hora de luchar. O sus hijos van a vivir básicamente en un tecnofascismo por el resto de su vida natural, como siervos".<sup>10</sup>

La preocupación de Malone es que el *Great Reset* se refiera precisamente al fin de los estados nación, a la creación de sociedades líquidas, a la destrucción de los pueblos, a poner masas de individuos fluidos.

Es aquí un tema de preocupación ante una agenda transhumanista, donde todo es posible, como mezclar lo digital con lo humano. La producción de identidades fluidas se ve favorecida por las ideologías transgénero, transfronterizo, transespecimen. Todo ello en el contexto de una economía verde y un consumo energético reducido.

## Conclusiones

Los eventos dramáticos de los últimos años (pandemia de COVID, guerra) no pueden explicarse ni por una conspiración de superricos, ni por una secuencia transparente y desinteresada como nos propone la propaganda de los grandes medios occidentales.

La historia contemporánea se explica más bien por un inmenso antagonismo de fuerzas colectivas, algunas de las cuales están más o menos organizadas.

En otras palabras, la historia ciertamente no es esa obra escrita de antemano que nos ofrecen los conspiradores. No hay, acechando en las sombras, unos guionistas, unos titiriteros, que lo planean todo y que sacuden personajes de madera para desarrollar una trama de la que saben el desenlace.

Por otro lado, es indiscutible que el hipercapital inicialmente anglosajón y ahora globalizado, que se formó gracias a una revolución digital mal controlada o mal "regulada", ha alimentado durante una buena década la tentación de sacar provecho de

---

<sup>9</sup> [https://pt.wikipedia.org/wiki/Robert\\_W.\\_Malone](https://pt.wikipedia.org/wiki/Robert_W._Malone).

<sup>10</sup> [https://www.youtube.com/watch?v=73myp\\_zCRhg](https://www.youtube.com/watch?v=73myp_zCRhg).

afortunadas circunstancias históricas gracias a lo cual se ha llevado su parte en la consolidación y extensión del dominio sobre el mundo.

Este hipercapital, muchas veces resumido en la expresión GAFAM (Google, Apple, Facebook, Amazon), cuenta con un verdadero ecosistema organizado y diseñado para influir, de manera “suave”

pero efectiva, en el curso de los acontecimientos.

Las caras de este ecosistema son muchas. Muchos están familiarizados con el Foro Económico Mundial en Davos, fundado por Klaus Schwab, cuyo Gran Reinicio analicé. Pero hay muchos otros foros donde la casta globalizada se reúne para avanzar en su dominio de los negocios.

## Referencias bibliográficas

- Belliot, F. (2022): L'anticonspirationnisme mis à nu à travers l'imposture Rudy Reichstadt, *Le Retour aux Sources*, Paris.
- Bigot, G. (2020): "La populophobie", *Tribune Libre*, Paris.
- Florida, R. (2010): *The Great Reset: How the Post-Crash Economy Will Change the Way We Live and Work*, Harper, New York.
- Piacentin, O. (2020): *Le mirage mondialiste: Comment l'oligarchie manipule l'opinion*, Les Editions de Paris, Max Chaleils, Paris.
- Piketty, T. (2014): *El capital en el siglo XXI* (Spanish Edition), 3 noviembre.
- Schwartz, M. (2021): "Le Magicien de Davos, verites et mensonges de la grande reinitialisation", *Cultures et racines*, Paris.
- Verhaege, E. (2021): "Le Great Reset-Mythes et Réalités", 8 Abril, *Culture et racines*, Paris.
- Verhaege, E. (2021): Sitio web: Le Courrier des Stratèges, <https://lecourrierdesstrateges.fr>.